

LA TROPA DE PEPE CANDELA

Entre sus obras teatrales, cabe destacar *Los nublados del día*, *Armas tomar*, *Granada Real*, *Donde canta el mar*. Profesor de Seminario y Teatro en la Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica. Graduado en Artes Dramáticas.

Miguel Rojas

De sus 7 obras de teatro para niños, ésta es la primera que se publica.

Gran escándalo de la tropa de comediantes de Pepe Candela. Marcando el paso, entra Pepe Candela,

Pepe: . . . Abran paso, gentes y genticillas . . . Llegó la tropa de la alegría. . . Los comerciantes llegamos ya . . .

Se da cuenta que los otros no lo siguen. Toca el silbato y enseguida se ordena la tropa y retoman el escándalo del inicio.

Baúl y mochila donde traen los tiliches de representar historias.

Pepe: Despabilense. La función empezó desde que nosotros llegamos con nuestra alegría . . . (Los tres cantan una canción, a tres tonos diferentes, sonando arrítmicamente. Pepe escucha con asombro. Revisa los tonos de sus compañeros, vuelven a retomar la canción y es un desastre. Suena silbato y hace señal de silencio a sus compañeros.)

Pepe: Nosotros somos, Pepe Candela, servidor de todos ustedes.

Carlitos: Yo Carlitos, el famoso. . . (Se quiere robar el show de presentación, pero Pepe le suena el silbato, interrumpiéndolo).

Marcia: Y yo, Marcia, la machita linda del grupo, la que siempre penetra en los corazones infantiles. . .

Pepe: (Cortándola) Muchachos, sonrían. . . (Sonríen mecánicamente) Un poquito más natural esa sonrisa, a ver. . . (Sonríen grotescamente). . . Muy pero muy bien. Y ahora, nuestro primer número. . .

Macha: ¿Qué creen ustedes que tengo en esta mano en el puño de esta mano, qué tengo? . . . (Lo muestra) A la una.

Carlitos: A las dos.

Pepe: A las tres.

Macha: Pues en este puño tengo los dedos de mi mano.

Pepe: Genial, maravilloso.

Carlitos: Sos genial en estas cosas de puños, dedos y manos, pero, puedo bajar la cosa que traigo al hombro, las piernas me están temblando. . .

Pepe: Carlitos, por qué no bajás lo que traés al hombro? Ayudalo Macha.

Macha: (Distraída) ¿Qué? Ah, sí, la mochila . . . y el baúl. Los bajamos.

Los dejan caer, luego de forcejear para bajarlos, sobre el pie de Pepe. Antes que éste tenga tiempo de quejarse, exclama con gran teatralidad Carlitos . . .

- Carlitos:** Ay, ay, ay, ay, ayayayayay. Que dolor de espalda, de cintura.
Macha: Qué lugar más lindo.
Carlitos: ¿Cómo se llamará aquí?
Pepe: Estamos nada más y nada menos que en . . . (Da el nombre). Nuestro lema es "Si usted está serio, con un grupo de sonrisa se compone. Si tiene risa excesiva, un poco de seriedad es lo que necesita". (Hace un movimiento de sus manos y haciendo una imitación de magia blanca, saca del pantalón de Carlitos una tira de colores).

Carlitos y Macha, acto seguido, hacen un juego tomándose ambas manos y juntando ambos pies, girando sobre un mismo eje.

- Pepe:** La tremenda tropa de Pepe Candela, presenta. . .
Carlitos: De sus increíbles historias para ser representadas . . .
Macha: ¡Carmencita, la bonita!
Pepe: ¡Listos! ¡A sus puestos!
 Se distribuyen, terminan de arreglar sus elementos de actuación.
Macha: Un momentito, todavía no estoy lista.
Carlitos: Ni yo, todavía me falta.
Pepe: Cuando cuente tres, empezamos estén como estén. . . A la una. . . A las dos . . . A las dos y media . . .
Carlitos: ¡Estoy listo!
Macha: ¡Yo también!
Pepe: ¡Y a las, alas, alas, TRES!. . .

ENTRAN. Carmencita, con un envase colgándole a la cintura. Lee un rollo de pergamino.

- Carmencita:** Sí, este debe ser el lugar . . . (Revisa bien el mapa y el lugar). Sí, aquí es. (Llama) ¡Inercia!
 No te quedes en el camino, ya llegamos!
Inercia: ¡Bueno!
Carmencita: . . . O sea, son tres pasos para allá, tres pasos para acá, un poquito a la izquierda, otro a la derecha, un pasito para atrás, otro para adelante, y estamos. . . Limpiar el sitio donde va la olla y regar unos polvitos de JU JU.

Saca un frasquito y esparce el JU JU Entra Inercia cargando un saco.

- Inercia:** ¿Dónde lo pongo?
Carmencita: Dámelo.
Inercia: ¿Qué vas a hacer?
Carmencita: Hacete para allá, no estorbés. (Prepara las cosas).

Inercia se retira a fumar su pipa y ponerse cómodamente.

- Inercia:** Por lo que te entendí, la botella que encontraste flotando en el río contiene un pergamino.
Carmencita: Cierto.
Inercia: Y el pergamino trae una fórmula.
Carmencita: Así es.
Inercia: Y cuando la fórmula esté preparada, te la tomás y aparece un genio que te concederá un deseo.
Carmencita: Exacto.
Inercia: Y vos le pedirás el secreto para ser bonita.
Carmencita: Seré la más bonita del mundo.
Inercia: Cuando lo vea, lo creo.
Carmencita: Necesito conseguir algunas cositas que solo hay en este lugar. Cuidá bien todo.
Inercia: (Sin prestarle atención). Bueno.
Carmencita: Me conseguís una carguita de leña.
Inercia: Bueno.

Carmencita: ¿Me estás oyendo?

Inercia: Bueno.

Carmencita: ¡Inercia!

Inercia: ¿Qué pasa?

Carmencita: Ahorita regreso . . . (SALE CARMENCITA).

Inercia: . . . Una carguita de leña, una carguita de leña. . . Tres palitos son suficientes para calentar esa ollita. . . (Los busca y trae). Encargo cumplido. (Canta muy animado, gesticulando exageradamente) Mientras regresa Carmencita la fea, nada mejor que mi pipa y una siesta. Estoy cansado de tanto trabajar. . . (Se estira, se encoge y toma su colocación habitual).

ENTRA BETO, a pasos agigantados, recorre el lugar.

Beto: Hum, huele a polvos de JU JU . . . tos de Inercia. Estoy seguro que oí ruido . . .

Inercia ronca estrepitosamente, asustando a Beto, quien se esconde lo mejor que puede. Luego Inercia empieza a reír solo. Beto saca la cabeza, sigue con atención los gestos de Inercia y comienza también a reírse. Se apaciguan ambos.

Beto: . . . Ah, no. Esta carne no me apetece. Me voy a poner furioso. . . Tengo que tener paciencia, tengo que tener paciencia. Beto, tenés que tener paciencia.

Beto mira con curiosidad la pipa, la prueba y se le va el aire. Se la pone en la boca a Inercia y se recupera. Se la vuelve a quitar y vuelve a quedar sin aire. La deja en su lugar. Revisa el saco y se lleva leña, olla y demás tiliches. Inercia ríe otra vez y Beto casi lo secunda, pero se contiene, poniéndose serio mientras SALE. Inercia continúa riéndose. Entra Carmencita. Inercia se calma. Carmencita busca los objetos. Socollonea a Inercia.

Carmencita: ¡Inercia!

Inercia: Bueno.

Carmencita: Vi un monstruo, feísimo.

Inercia: ¿Más feo que vos?

Carmencita: ¡Más feo, feísimo! Estoy asustada.

Inercia: Necesitás una siestecita para que te tranquilicés.

Carmencita: ¡Ay, no puede ser . . . ! (Lo vuelve a socollonear)

Inercia: ¿Qué pasa?

Carmencita: Se me olvidó traer las florcitas de MIMI!

ENTRA BETO.

Beto: . Las tengo yo. Aquí.

Carmencita: ¿Qué quiere, qué busca?

Beto: . Ese saco.

Carmencita: Lléveselo . . . (llorando) Lléveselo, lléveselo.

Beto: Me lo llevo . . . SALE.

Carmencita: ¡Inercia!

Inercia: ¿Qué pasa?

Carmencita: El saco, se lo llevó esa cosa fea.

Inercia: Nada, no se llevó nada, le puse hojas.

Carmencita: Peor. Cuando se dé cuenta regresará furioso.

Inercia: Entonces, andá llamálo para darle la ollita, el cucharón y todo lo demás.

Carmencita: NO, ¿cómo se te ocurre? . . .

Inercia: ¿Entonces?

Carmencita: Tengo una idea. ¿Me ayudás?

Inercia: Depende. ¿Cuál es la idea?

Carmencita: Vamos y te cuento. SALEN.

El otro paraje. Beto llega muy contento. Descubre el contenido del saco.

Beto: ¡No puede ser, hojas! ¿Estará embrujado este saco? Es un saco común y corriente, me engañaron. Ahora sí que me pongo furioso. Me los voy a comer a los dos juntos aunque me dé indigestión (Oye ruido y se esconde).

Entran Inercia y Carmencita disfrazados de monstruitos, danzan alegremente, juegan y se saludan extrañamente.

Inercia: Hace un año que no nos veíamos, amiga UNA.

Carmencita: Hace un año que no nos veíamos, amigo UNO.

Inercia: ¿Qué contás de nuevo?

Carmencita: Algo que te va a sorprender.

Inercia: Dejame adivinar.

Carmencita: Adiviná.

Inercia: Que la tierra es redonda.

Carmencita: Eso ya se sabe.

Inercia: Qué hay cosas feas feas feas en el mundo.

Carmencita: Mejor te cuento de una vez.

Inercia: Contame.

Carmencita: En este lugar vive una especie de ogro que se va a morir pronto.

Inercia: ¿Será el mismo que conozco yo?

Carmencita: Sólo hay uno, lo conocés.

Inercia: ¿Por qué se va a morir pronto?

Carmencita: Porque guarda en su bolsa flores de MIMI que en esta época del año son mortales para él.

Inercia: ¿Y si el tal ogro las sacara de su bolsa y las botara lejos?

Carmencita: Ya está contaminado, moriría de todos modos.

Inercia: ¿Pero hay alguna manera de que no muera?

Carmencita: Sí, hay una sola manera.

Inercia: ¿Y cuál es?

Carmencita: No te la voy a decir.

Inercia: Decímela, por la amistad que nos une cada año en que nos vemos. ¿Qué tendría que hacer para salvarse?

Carmencita: No te lo digo.

Inercia: Decímelo, sí, sí . . .

Carmencita: No te lo digo

Chillan los dos, cada uno con su sonido particular. Uno que sí, el otro que no. Danzan otra vez.

Carmencita: Está bien, te lo diré.

Inercia: Escucho.

Carmencita: Tendría que darle las flores a alguien bien feo. Solo así se salvará.

Inercia: Comprendo.

Carmencita: Y los únicos feos están en el otro paraje. Son dos. Uno que tiene pipa y la que lo acompaña que se llama Carmencita, que es bien feíta.

Inercia: Se morirá, porque están enemistados. O sea que no son amigos . . .

Chillan y danzan de aprobación.

Carmencita: Hasta el año que viene, amigo UNO.

Inercia: Hasta el año que viene, amiga UNA.

Salen por lados diferentes. Aparece Beto, todo contrahecho.

Beto: Me siento mal, ya no quiero las florecitas de MIMI. Voy a buscar a Carmencita y se las regalo . . . Ay, ay, ay, me duele todo todo . . . SALE BETO.

Entran Inercia y Carmencita en el otro paraje, quitándose disfraz y gozando.

Carmencita: La cara que pondría el muy tonto.

Inercia: Esa gran idea que tuviste me ha quitado el sueño por completo.

Carmencita: Y yo tendré las flores de MIMI.

Inercia: Voy por las cosas. SALE.

Carmencita canta muy contenta. Entra Beto, desfalleciente, con el saquito en la mano, queriendo dárselo. Al ver los trajes en la mano de Carmencita, se recupera.

Beto: Ingeniosos, muy ingeniosos. Pero la bromita se acabó. Con olla o sin olla, te comeré. Y después vendré por el de la pipa.

Carmencita trata de huir pero Beto es más listo y la acorrala. A otro intento de Carmencita, le hace un sonido feroz por donde va a escaparse, y mientras ella titubea, la agarra y se la lleva. SALEN.

ENTRA INERCIA. Vuelven a entrar Beto y Carmencita. Inercia se queda quedito y sale sin ser visto por Beto, pero sí por Carmencita.

Carmencita: Para que me querés comer, ogrito, si a vos no te gusta la carne fea como la mía, huy qué asco, te vas a intoxicar . . .

Beto: Esperaremos. Me los comeré a los dos juntos de un bocado. Con eso apaciguaré mi hambre por lo menos durante una año.

Carmencita: Ogrito lindo, ¿por qué sos tan malito, ah?

Beto: No soy malito, estoy hambrientico y nadie me considera.

Carmencita: Bueno, si me vas a comer, mejor me arreglo un poco . . .

Entra Inercia y se esconde.

Carmencita saca un espejo y un peine de su vestido.

Carmencita: Espejito, espejito, ¿verdad que soy bonita . . . ?

Beto hace un gesto de fastidio. Carmencita se despeina y pone mas fea que antes. Beto se sobresalta, luego se recompone. Entra Inercia tapado con una tela que simula follaje. Le hace señas a Carmencita.

Beto: . . . ¿Y ese arbusto? . . . Hum . . .

Carmencita: Es un arbusto, por qué? ¿No te gustan?

Beto: Me da igual. Pero me parece que no estaba.

Carmencita: Claro que sí estaba.

Beto: Ya me estoy cansando de esperar.

Inercia vuelve a desplazarse.

Carmencita: Ogrito . . .

Beto: ¿Qué?

Carmencita: No, nada.

Beto se descuida un instante y Carmencita se mete debajo de la tela.

Beto: . . . No puede ser . . . Se fue. Eso me pasa por descuidarme. (Busca en varios puntos). No escucho pasos. . . ¿Dónde se habrá metido . . . ? Tiene que estar cerca . . . (Sigue buscando) Ese arbusto es un poco raro, cualquiera diría que tiene pies . . . (Lo golpea y hace tambalear. Inercia le da un majonazo en el pie que hace rabiar a Beto y es el momento que aprovechan para irse).

Beto: Ese arbusto es bien extraño . . . ¿Qué se hizo? . . . Me volvieron a engañar . . . SALE.

Entran Inercia y Carmencita.

Inercia: De la que nos salvamos. Los ogros cuando se ponen furiosos son terribles.

Carmencita: Por poquito nos come.

Inercia: Mejor vámonos de aquí.

Carmencita: ¿Y mi fórmula? Jamás. Me quedo.

Inercia: Entonces, me quedo. Me fumo la pipa y me doy una siesta.

Carmencita: Vamos a buscarlo.

Inercia: ¿Y si nos come?

Carmencita: Vamos . . . SALEN.

En el otro paraje, Beto revisa su bolsa. La esconde en varios lugares y finalmente se decide a dejarla en su lugar.

Beto: No hay lugar más seguro para guardar las flores de MIMI que mi bolsita. Que se vayan si quieren, pero si las necesitan, tendrán que quitármelas. Para reposar tranquilo, usaré el gran truco de mis antepasados ogros . . . (Hace un sonidito y chasquea los dedos) OGROM OGROM . . . OGROM . . . Con eso creerán que es de noche y no se atreverán a venir . . . (Ríe maliciosamente) . . .

Entran Inercia y Carmencita, a tientas.

Inercia: No veo nada . . .

Carmencita: Ni yo tampoco . . .

Inercia: Traje mi foquito.

Carmencita: Dámelo.

Inercia: No, nunca me separo de él. Si querés yo alumbro.

Carmencita: Sssch, alumbrá y no hables . . .

Inercia: Sssch. . . (Lo enciende) Parece de noche, pero no debería ser de noche . . .

Carmencita: Sssch. . . Ahí está. . .

Se acercan por detrás de Beto. Carmencita le saca la bolsita con las flores y salen, luego se devuelven.

Inercia: (Jalándole la nariz) Está bien dormido.

Carmencita: Sssch. . .

Inercia: Hasta ahora sé como es que se las ingenian los ogros para dormir sin que uno los encuentre.

Carmencita: Mejor lo dormimos más . . . (Saca una ramita) Esta ramita aromática lo dormirá todavía más. . . Sssch. . . (Haciendo una voz misteriosa que Beto obedece). . . Ahora sos un gato, un gato miau. . . Sos un gato miaumiau y te vas a ir a dormir muy lejos de aquí, donde solo los gatos te entiendan, y te vean. . .

Inercia ríe divertido, al ver a Beto dar vueltecitas, gateando.

Carmencita: Ahora sí, apurémonos . . . SALEN.

Beto da una vuelta grande y sale por el lado opuesto, maullando suavemente, muy contento. Canción

Paraje donde entran Inercia y Carmencita. Colocan la olla y la leña, preparan los tiliches. Inercia toma su pose habitual y saborea su pipa. Carmencita repasa el pergamino y empieza su rito.

Carmencita: . . . Un poquito de esto, más de esto, algo de lo otro y le ponemos de aquello; todo a fuego lentísimo. . . Ahora agregamos un poco de aire con ambas manos. . . Muy bien, muy bien. . . Más polvitos de JU JU . . . Y para terminar, florcitas de MIMI. Mover el mango del cucharón. . . Y bailar, sobre todo, bailar alegremente.

Inercia toca la guitarra, Carmencita baila y palmea, tarareando de vez en cuando. Inercia se levanta y bailan los dos.

Carmencita: ¡Ya está, ya está!

Inercia: ¿Y ahora qué?

Carmencita: Me tomo la fórmula y seré bella, bella, bella. . . (Se la toma, arrugando la cara) Hugh, sabe amargo. . .

Inercia: A mí no me des. Prefiero seguir feo.

Carmencita: ¡El espejo, el espejito! . . .

Da varias vueltas buscándolo, como loca.

Inercia: Lo tenés en el vestido.

Carmencita: Ay, sí

Se mira, se remira y vuelve a mirarse.

Inercia: Yo te veo igual.

Carmencita: Yo también . . . (Llora desconsoladamente). Todo lo hice bien y la fórmula no me funcionó.

Inercia: Estás más fea que antes.

Carmencita llora peor.

Entra Beto

Beto: Pobrecita. . .

Inercia esta listo a la fuga. Carmencita se mete dentro de la olla.

Carmencita: Cocíñeme, ogrito. Esta vez no voy a escaparme. . .

Beto: Yo no me los quería comer, bueno, al principio sí, pero ya no.

Inercia: ¿Y cómo es eso?

Beto: No hay tal fórmula de la belleza. Esa que viene escrita en el pergamino fue idea mía. Yo la inventé y la tiré en el río en esa botellita para que alguien viniera, porque aquí vivo muy solo, y además, tenía mucha hambre y como dicen que los ogros comen gente, yo quería probar, pero a mí no me gusta comer gente.

Inercia: Y menos la fea. Hugh.

Carmencita: Nos engañaste, sos un ogro muy malo.

Beto: (Llorando. . . Yo sé que es lo que necesita para no ser tan fea.

Carmencita: ¿Sí? ¿Qué, qué es lo que necesito?

Beto: Vaya allá. Hay una cascada de agua fresca, con bejucos de colores al lado. Métase entre los bejucos y espere.

Carmencita: ¿Y si es otro engaño y de verdad quiere comernos?

Beto: Estoy diciendo la verdad.

Carmencita va apresurada.

Inercia: Te habíamos dormido bien profundo. ¿Cómo despertaste?

Beto: Me cayó agua de la cascada en un dedo, en este. Y me entró un frío tan frío, que me tuve que despabilar. . . (Revisa la olla y el cucharón).

Inercia: ¿De verdad tenés una fórmula para la belleza?

Beto: Sí y no. Depende. Uno se mete entre esos bejucos, los bejucos son como brazos y manos, lo agarran a uno, lo bañan en la cascada y ese es todo el secreto. Y sin que uno se de cuenta, sale diferente.

Inercia: La sorpresa que se va a llevar Carmencita, por zálacas.

Se oyen los gritos de Carmencita. Inercia y Beto ríen.

Carmencita: ¡Sáquenme de aquí! . . . ¡El agua está muy fría! . . . ¡Ogro tramposo! . . . ¡Me engañaste, ay, ay, ay! . . . ¡Qué me suelten! . . . ¡Qué me suelten! . . .

Beto: ¿Y usted también se va a bañar?

Inercia: (Asustado). ¿Yo? No, ¿para qué?

Beto: Yo decía . . .

Entra Carmencita, totalmente cambiada.

Carmencita: Gracias, ogrito (Le da un beso)

Beto: Me llamo Beto.

Carmencita: Y yo, Carmencita. Y este, Inercia.

Inercia: ¿Y mi besito?

Carmencita: Cuando te bañés.

Beto: Ahora conoce el secreto y será siempre hermosa. ¿Me puedo quedar con la olla y el cucharón?

Carmencita: Te podés quedar con todo. Vendremos a visitarte más a menudo y te traeremos muchos amigos. (A Inercia). ¿Ya te fuiste a bañar? No parece.

Inercia: Y colorín colorado, este cuento se acabó.

Pepe: Pero estén atentos, muy atentos, porque todavía no terminamos con la presentación de hoy! . . .

Salen como tropa.